

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7-50 id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración. Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

CAMBIO DE POSTURA

Los asiduos lectores de «La Tierra», los devotos de su inspirador y los más rendidos al sistema de la traposonda escandalosa de aquel desacreditado regenerador, andarán extrañados estos días del cambio radical que se aparenta en el órgano del vasismo.

Iniciado ese cambio para ofrecer en ciertas esferas comedido y discreto, ante episodios que elaboró su prociadidad y la de sus apéndices en la prensa, se mantiene ahora invocando hipócritamente el interés local, olvidado siempre por el vasismo ó sacrificado descaradamente al egoísmo insaciable de su apóstol.

Es la segunda edición de aquella campaña del Alcantarillado comenzada con el estrépito de acusaciones y denuestos á concejales, alcaldes y contratistas y terminada con el celeberrimo intento de convenio para aprovechar la buena voluntad del contratista señor López.

Es en las presentes circunstancias ese cambio, fruto del miedo á las consecuencias de la propia malvada obra; recurso para hurtar responsabilidades á velar la solidaridad con los desdichados instrumentos de sus campañas de difamación. Y á la vez es tanteo del estado de espíritu de los enemigos para medir la mella que hiciera el asedio de insultos soeces y de injusticias execrables, armas con que se persigue la rendición, el sometimiento, al más innoble y al más absorbente de todos los caciquismos, al caciquismo libelista.

También se trata de atajar con ese cambio cierta distinción que visiblemente va cristalizando en el campo de enfrente, entre bloquismo y vasismo, dejando á este la responsabilidad entera de ciertas campañas que algunos bloquistas, los de más solvencia moral, reprueban públicamente, señaland y deplorando sus extragos en los intereses generales, y advirtiéndolo como con ellas, únicamente se han servido necesidades personales y familiares.

Pero sea cual sea la tendencia circunstancial de ese cambio, nadie caerá en la candidez de considerarlo sincero; porque hay espíritus

tan fuerte y definitivamente pervertidos y tan rotundamente conaturalizados con la maldad, que son ya refractarios del todo al dominio de la voluntad propia ni agena. Y cuando, á mayor abundamiento, el cultivo de la maldad les ha proporcionado éxitos de alguna substancia, esos espíritus están irremisiblemente perdidos para el bien y para la verdad.

Con tales espíritus no cabe la convivencia, porque con ellos la traición siempre está en acecho y la ingratitud muy pronta y fácil para romper toda noble relación.

Estos espíritus están fatalmente condenados á consumirse en su propia maldad, solos, enteramente solos, ahogados en su ambición y martirizados por el remordimiento de tanto mal, causado injusta é innecesariamente, así á los amigos como á los adversarios.

Y entonces, y solo entonces, se hará la paz y á su sombra bienhechora, los espíritus buenos de uno y otro lado, levantarán juntos el crédito de Cartagena y trabajarán con fruto en su mejoramiento.

La huelga de Aguilas

Madrid 31-9 m.

Según ha manifestado el ministro de Fomento señor Villanueva, la huelga de ferroviarios de Aguilas tiende á solucionar pues la compañía accederá á varias de las peticiones hechas por los huelguistas.

Hoy se celebrará una reunión magna con objeto de ver el modo de solucionar el asunto.

El gobernador confía en que la cosa quedará resuelta antes del próximo lunes.

DE SOCIEDAD

Ha sido nombrado Secretario de Justicia en esta plaza, el Capitán de Caballería nuestro amigo don José Pardo.

Sea enhorabuena.

El «Boletín Oficial» publica una circular del Gobernador publicando el Exequator al Cónsul de Venezuela en esta plaza, nuestro querido amigo y contertulio

POLITICASTROS

(SONETILLO)*

La política es mugre, cieno, lodo, compadrazgo, chanchullo, ruin cohecho; su fórmula inmoral: «á lo hecho pecho», todo lo explica y lo destruye todo.

La impura realidad nos envilece; nos persigue y corrompe la miseria. Abyecta y depravada la materia, la virtud de las almas escarnece.

Del fondo de las urnas, surge un acta, se asombra, al verse padre, el elegido, se gloria, al sentirse invulnerable.

Con la ambición y la codicia pacta. Ya es su Caja, la Caja del partido. La fortuna sonríe al Ministrable.

JUVENALITO.

D. Francisco Sánchez de las Matas.

Ha sido pelida la mano de la bella y simpática señorita Angelina Minguez, hija de nuestro apreciable amigo D. Basilio, para el joven D. Antonio Martínez Jorquera.

La boda se celebrará en breve. A los futuros esposos enviamos nuestra enhorabuena.

Ha regresado de su excursión á Málaga y otras poblaciones, nuestro distinguido y querido amigo el Capitán de Artillería D. Fausto Palomo.

Bien venido.

CRÓNICA DE MADRID

Añorando el verano

La Naturaleza, madre y señora, nos ha desbaratado nuestras ilusiones veraniegas.

No pensábamos salir de la villa coronada y sin embargo nos proponíamos veranear.

¿Dudais de que el verano en Madrid tiene encantos insuperables? Quizá no los tenga para algunos. Pero, para los observadores, para los psicólogos, para los que gustan de avizorar en los recovecos de su alma, para esos, no lo dudeis, el verano en la Corte, ofrece un rico arsenal de atractivos.

Pudimos decir esto los años pasados. Hoy, en el actual, tenemos que cantar las excelencias del veraneo madrileño sin poder experimentar sus bellas realidades. Y es que en los meses del estío actual ¡hemos añorado el verano!...

La vida callejera no nos ha ofrecido sus tipos deliciosos, sus escenas cómicas, la trama compleja y clásica de su historia castiza.

Hemos acudido á la Castellana por la noche. Allí hemos columbrado lo que vale la soledad. Sillas perfectamente alineadas, intactas, como esperando á los parroquianos de antaño. ¡Nadie!

En Recoletos, en Rosales, en el Retiro, la animación fué muy mezquina. Y á la retirada de la concurrencia ¡el triunfo apoteótico del gabán! ¿No es esto inaudito en pleno Agosto?...

Buscando emociones hemos emprendido el largo viaje á la Ciudad Lineal. Ibamos en busca del verano añorado y... ¡por fin! hemos encontrado algo que nos lo recuerde.

Allí, en el frontón del parque de Recreo, dos hombres luchan, desahogados. Es la lucha greco-romana. Un público, ávido, apresado por el frenesí, invade totalmente el ancho anfiteatro. Los luchadores, luchan. El público ruge, discute, lucha también. Y todos ¡sudan!...

Nosotros, poco aficionados á estas emociones intensas que tienen su causa en los músculos de un

hombre, hemos salido del Parque de diversiones un poco alegres ¡Habíamos sudado por primera vez en el verano!...

Y al tomar el tranvía ¿no habíamos de sudar? Pero después, cuando el coche se pone en marcha, cuando el airecillo fresco de la madrugada empieza á soplar, nuestro sudor se hiela. Los que en el tranvía discuten de las luchas, ya no sudan. Cerramos los cristales...

El tranvía corre hacia Madrid y nosotros seguimos añorando las excelencias de un verano deseado...

Luis de Galinsoga.

Viajes de políticos

—(S)—

Madrid 31-9 m.

Ha llegado el ministro de la Guerra, general Luque.

Mañana son esperados en esta los ministros Reverter, Pidal, García Prieto y Barroso, que vienen para asistir al consejo del lunes.

El Sr. Maura hará una excursión á Galicia.

El Conde de Romanones llegará mañana á San Sebastián.

Mañana sale para Barcelona el general Weyler.

Por los heridos de Ríxica

La Junta Provincial de la Asociación de Señoras, organizada para socorrer á los heridos y familias de los muertos en campaña, al dar por terminados sus trabajos, mientras nuevas necesidades no obliguen á ello, ha liquidado con un resultado muy satisfactorio, si se tiene en cuenta el angustioso estado que atravesaba esta Región, como lo demuestra el siguiente resumen.

Remitido en un cheque á Valencia el 13 de Mayo, como resultado de ingresos y gastos ya publicados en la prensa, 4.870'30 pesetas.

Recibido de la Junta de Señoras de Lorca, 1.708'90.

Id. id. de la de Totana, 912'35.

Id. del Casino de Cartagena, 43.

Remitido en un cheque á Valencia el 16 de Agosto, 2.663'65.

Total girado á la Central de Valencia, 7.533'95 pesetas.

SUSCRIPCION

en favor de las familias de los perseguidos que perecieron por la Gaceta en el Cantábrico

	PETAS CS
Suma anterior.	438
D. Manuel Pico.	5
» Pedro Perez Cava.	1
» Pedro Martinez Ros.	1
» Joaquin Payá.	50
» Antonio Butigieg.	2
» Antonio de Lara.	25
» Abundio de Lara.	1
» Antonio de Lara.	1
D.ª Caridad Dorda.	5
» Araceli de Lara.	1
» Isabel Pedreño Cazorla.	1
Total.	531

¡Pobres gentes!

No hay personas más antipáticas que los seres compasivos y los espíritus superiores.

Conozco yo una señora, ex-modista de sombreros, que ha casado en segundas nupcias con un minero ricachón, y, desde la altura de su fatuidad, contempla desdeñosamente á los humildes y á los necesitados, y les dice en tono compungido:

—¡Cuánto sufro al veros! ¡Pobres gentes!

Por ahí pupulan muchos ejemplares de la buena sociedad, que no quieren codearse con las señoritas de medio pelo y con los caballeros de pocas libras ó de poco peso.

Niñas mimadas, cloróticas y enfermizas, que miran por encima del hombro á las muchachotas sanas y coloradas del pueblo y del campo, y que detestan la ordinareza sincera de la naturaleza fresca, hermosa, lozana, sin afeites y sin artificios.

El orgullo es un placer de los dioses mayores de la política; la vanidad es un artículo de lujo de las mujeres encopetadas, desvanecidas por los vaivenes caprichosos de la fortuna.

Ante el espectáculo doloroso del hambre y de la miseria, hay corazones empedernidos que murmuran esta frase sangrienta:

Acusado.—Era para despistar á la policía belga, que me buscaba.

Presidente.—Después de ser preso se encontraron en sus bolsillos cuatro cartas dirigidas al procurador de la república. En ellas anunciaba usted que estaba vivo. Esto no era que un subterfugio. Llevaba usted consigo estas cartas para en caso de caer manos de la justicia, poder decir: «Aquí está la prueba de que yo no soy, el autor del asesinato, puesto que yo mismo he escrito estas cartas diciendo que estoy vivo.»

Acusado.—Todo eso no son más que hipótesis que hace el señor presidente, completamente contrarias á la verdad.

Pocas veces se habrá defendido con más tesón un acusado.

«Este bribón era ciertamente de la raza de los grandes criminales llenos de audacia.

Pero los testigos que se alzaron contra él en la Audiencia del día siguiente, fueron aplastantes.

El primero fué M. Barjau, comisario de policía de Boushout (Bélgica), que dió los peores informes acerca de la formalidad de Hoyos.

«En su país—decía el comisario—todo el mundo está convencido de que á matado á su primera mujer.

El padre de ésta, que comparece después, dice que al concederle su hija en matrimonio, ignoraba en absoluto los antecedentes judiciales del acusado. Cuenta que en diversas circunstancias, Hoyos le amenazó de muerte, y que en otras quiso asesinarle.

El acusado niega todo, y dice que el testigo le odia y miente para perjudicarlo.

Hoyos había asegurado á su suegro, poniendo la póliza á favor suyo.

En otra ocasión le propuso asesinar á un pariente de quien había de heredar.

Hoyos le llama embustero, y se empeña un vivo coloquio entre el testigo y el acusado.

La hermana de la víctima cuenta que su hermano desapareció de pronto para seguir á Hoyos, sin saber á donde, ó por lo menos él no quiso decirlo. Jamás volvió á tener noticias suyas.

«Parece—dice ella—que se le había prohibido escribirme, porque escribir sí sabía aunque sin ortografía.»

Presidente.—¿Cómo ha sabido usted que habían asesinado á su hermano?

Testigo.—Por los periódicos.

Presidente.—Sirviéndose usted del nombre de Barón, y distribuyendo sus vestidos, pensaba usted hacer creer que el desgraciado estaba vivo; y que, por consiguiente, el muerto en Chantilly no era él. Después de haber andado así varios días con la personalidad del asesinado, desapareció usted de escena, no sin antes procurar que su querida cobrara las pólizas de seguros, pagaderas á la muerte de Hoyos.

Acusado.—Le desafío que presente las pruebas de todo eso. ¡Juro ante Cristo, que soy inocente! ¡Dejadme que defienda mi vida!

Presidente.—¿El día que fué usted preso, tenía el brazo señal de uñas?

Acusado.—No eran más que arañazos producidos por unas espinas.

Presidente.—Algunos días antes del asesinato hizo usted que le afilasen un hacha.

Acusado.—Era para cortar leña y no para matar á un hombre.

Presidente.—¿Y qué ha sido de ese instrumento? Ha desaparecido.

Acusado.—Estaba en un baú que se ha extraviado.